

DEMOCRACIA DIGITAL Y E-PARTICIPACIÓN. EN LA INTERSECCIÓN DE UNA SOCIOLOGÍA DE LOS USOS Y DE UNA ANTROPOLOGÍA DE LO SIMBÓLICO

DIGITAL DEMOCRACY AND E-PARTICIPATION. IN THE CROSSING OF A SOCIOLOGY OF THE USES AND A SYMBOLIC ANTHROPOLOGY

Florent J. Gaudez

Directeur du Laboratoire de Sociologie de Grenoble - EMC²

Département de Sociologie - UFR SHS

Université de Grenoble II – UPMF

Florent.Gaudez@upmf-grenoble.fr

Traducido por Valeria Rizo

Resumen

A partir de la observación de la sobremediatización reciente de figuras que han marcado la actualidad mundial en este último tiempo (Steve Jobs, Julian Assange, The Anonymous) se intentará, con la ayuda de un cruce de la sociología de los usos y la antropología de lo simbólico, mostrar cómo la innovación tecnológica –ya sea liberación o alienación– habla sobre nosotros, sobre nuestras sociedades y el estado del mundo y de los hombres.

Inversamente, se tratará también de observar cómo los nuevos medios, como Internet, constituyen nuevos espacios públicos de mediación, en el seno de los cuáles la innovación es a la vez reflexiva y performativa. Así, desde el punto de vista de los usos, podemos considerar Internet como una forma de organización política mundial donde los ciudadanos desarrollan determinados usos sociales (y no solamente como un medio) a partir de esta transformación radical del espacio público tanto local como global. La aproximación operatoria de una sociología de los usos y de los medios y de una antropología de lo



simbólico y de las prácticas culturales parece entonces aquí necesaria a fin de intentar distinguir las dimensiones populistas, subversivas y críticas.

Palabras Clave: democracia, internet, sociología, antropología, usos, simbólico, espacio público, organización política

“La realidad de la información está contenida enteramente en su rapidez de propagación”¹
(Virilio, 1993: 179)

“Nada es más liberador que un pensamiento intuitivo, fragmentario, intempestivo, un pensamiento que, para penetrar la espesura del presente, prefiere los contratiempos y para quedarse sujeto se niega a actuar”²
(Cusset, 2012: 35)³

“[Si] aprehender la significación de un dispositivo técnico, es comprender cómo este dispositivo reorganiza de un modo diferente el tejido de relaciones –relaciones de toda índole– en el cual estamos sujetos y que nos definen, la pregunta que se presenta a los sociólogos de las técnicas puede formularse de la siguiente manera: ¿Cómo abordar eso que se consideraba como ‘impactos’ de las tecnologías, una vez que los análisis precedentes han señalado la inadecuación de esta metáfora balística, estableciendo el carácter indisociablemente técnico y social de la innovación?” (Akrich, 1990: 84).

Esto es lo que bien ha desarrollado Madeleine Akrich, quien explica también que los sociólogos de las técnicas se encuentran divididos entre dos tendencias: o bien siguen la huella de los objetos y describen finamente sus trayectorias y las transformaciones que los acompañan, pero sin poder explicar demasiado lo que sucede del lado de los usuarios; o bien trabajan mayormente sobre la significación de los objetos técnicos y analizan todo lo que circula en torno a ellos, pero con una tendencia a considerar estos objetos como una caja negra en la cual ellos no han de entrar.

Por su parte, Bernard Stiegler (2002) ha mostrado cómo la gramatología derrideana y su crítica del logocentrismo podían ser leídas como una

prolongación del trabajo de Leroi-Gourhan sobre el proceso de hominización, sobre la forma en que la *tekhné* inventa al hombre, y no a la inversa:

“La historia del grama también es la de los ficheros electrónicos y de las máquinas de leer: una historia de la técnica (...). La técnica inventora tanto como inventada. Hipótesis que arruina el pensamiento tradicional de la técnica, desde Platón a Hegel, y más allá” (Stiegler, 2002: 207-208).

Como observa François Cusset,

“esta hipótesis de un substrato técnico primero del *ser*, de una red maquínica tejiendo lo “humano” tanto como lo “social”, dio lugar por lo demás en otros espacios, en los márgenes de la Universidad o del boom tecnológico, a usos inéditos de la *French Theory* – a verdaderas *maquinaciones teóricas*” (2003: 263-264).

Esto fue lo que sucedió con las primeras redes electrónicas desarrolladas en el curso de los años 80, época de los primeros grupos de *hackers*, verdadero digital *underground* (Sterling, 1992); e incluso con Hakim Bey –seudónimo de un estudiante universitario californiano atípico y militante anarquista– teorizando La Zona Temporalmente Autónoma (*Temporary Autonomous Zone*). La red es en la época el espacio de una verdadera cultura política alternativa. En 1985, la primera versión del texto de culto de Hakim Bey (1991) convoca a los “usos ilegales, clandestinos y rebeldes” de la nueva red. El texto otorga un gran espacio a la teoría francesa, a Guy Debord y a los libertarios, haciendo uso de un espíritu baudrillardiano y deleuziano y evocando a Guattari y Virilio. Sin embargo, como lo señala François Cusset, las promesas políticas de la Zona Temporalmente Autónoma no sobrevivirán a la aceleración del desarrollo de las redes a mediados de los años 90. Entonces ¿qué son las redes actualmente?

Por una parte, según cifras publicadas en la última semana⁴, un tercio de la información que transporta Internet está vinculada a la pornografía. Por otra parte, contrariamente, según un comunicado de la *Agence France Presse* (AFP) dado a conocer un mes atrás, los *hackers* están conformados actualmente por un 58% de militantes. En efecto, los *cybercriminales* atraídos por los beneficios financieros no tienen más el monopolio del *hacking*. Los militantes los han destronado en materia de robo de datos.

Más de la mitad (58%) del robo de datos en Internet durante el último

año, ha sido ejecutado por militantes antes que por delincuentes atraídos por el afán de lucro, según indica el informe anual publicado por la operadora telefónica *Verizon*⁵, confirmando así el avance del fenómeno de los “*hacktivistas*”: “Estas nuevas tendencias contrastan fuertemente con las tendencias de los últimos años, donde la mayoría de los ataques eran hechos de cybercriminales motivados principalmente por las ganancias financieras”, subrayó Verizon.

Los “*hacktivistas*” –neologismo resultante de la contracción de las palabras hacker (pirata o simple aficionado de la informática) y activista o militante– son piratas que tienen motivaciones, ante todo, ideológicas o políticas.

De esta manera, el año 2011 ha estado visiblemente marcado por los ataques reiterados de los movimientos *Anonymous*⁶ y *LulzSec*⁷ en dirección a multinacionales y organizaciones gubernamentales, policiales o militares. *Verizon* ha señalado que este tipo de ataques ha “burlado empresas en el mundo entero”. Muchas de ellas, preocupadas por la naturaleza misteriosa del movimiento y por su inclinación a arrojar a sus víctimas hacia grandes dificultades, han encontrado que este tipo de amenaza es aún más alarmante que los ataques clásicos. Este informe publicado por la operadora de telecomunicaciones, se apoya en datos ofrecidos particularmente por las autoridades norteamericanas, holandesas, irlandesas y británicas.

Estas noticias recientes, ilustran las palabras de Madeleine Akrich (1990) quien explica que los usos y, por lo tanto, las significaciones vinculadas a diferentes dispositivos, *no podrían deducirse mecánicamente* de las elecciones efectuadas desde el diseño; como tampoco es posible asignar significaciones a un objeto independientemente de su contenido técnico. Más precisamente, la *disyunción* entre “el usuario tal como él está inscrito en el dispositivo” –llamado de otra forma como el agente– y “el hecho de que el dispositivo se debe de movilizar por obra de su usuario” –llamado de otra forma como la “posición”–, tiene por fundamento la idea de que los objetos técnicos tienen tanta necesidad para existir y funcionar de formas de organización “social”, como el hecho de que nuestras sociedades necesitan de los objetos técnicos para estabilizarse y

perdurar. Restablecer una simetría entre el objeto y el actor, y mostrar como uno y otro se co-definen, éste es en su opinión el objetivo de una sociología de los usuarios.

Los actores militantes están, de esta manera, en el origen de su propia red, el colectivo al que pertenecen no es preexistente. Sobre la base de convicciones comunes, es a través de la acción como los militantes dieron nacimiento al movimiento. Internet es, además, uno de los actores principales de esta *puesta en rizoma*, para retomar la metáfora de Gilles Deleuze. En efecto, los militantes lo aseveran, la red no puede existir sin el uso de Internet. Rápido y eficaz,

“Internet permite una disminución de las restricciones editoriales y una reducción drástica de los costes de difusión. Ella constituye un modelo de comunicación *many to many*, facilitando la producción cooperativa y la apertura de un espacio de participación extendida. Ella permite una mayor interactividad y una alternancia de los roles de productor y receptor de la información” (Cardon y Granjon, 2005:186).

Espacio de encuentro internacional, espacio de discusión y de intercambio de técnicas, espacio de archivo de documentación... Internet es entonces un actor de pleno derecho en el movimiento hacktivista. Y es un actor que, si retomamos la noción de actor-red de Bruno Latour, permite legitimar todo el movimiento hablando por todos, en el nombre de todos.

En definitiva, Internet es un actor primordial en el proceso de construcción de la red puesto que permite al mismo tiempo perpetuar la red y extenderla, poniendo a disposición de los militantes o de los simpatizantes un foro de discusión y una agenda de acción. De esta manera el movimiento en su conjunto, sus ideas, sus técnicas y sus actores, obtienen una mayor visibilidad. Para retomar a Michel Callon y Bruno Latour (2006), Internet juega el personaje de *Léviathan* tomando el rol principal de “vincular a todos los miembros”. Hablando en nombre de todos, cada uno puede ocultarse detrás de Internet. Internet garantiza el anonimato para aquellos que lo desean pero permite también filtrar informaciones y crear así un circuito cerrado reservado a algunos activistas.

Internet es, en consecuencia, el lugar donde se extiende, se incrementa, toma forma y se deforma el rizoma activista. Gracias a ella el movimiento

puede ser ampliamente mediatizado y, al mismo tiempo, permanecer absolutamente discreto cuando los militantes actúan de forma espontánea, o una vez que ellos no desean confrontarse con el sistema judicial. Internet constituye entonces un lugar privilegiado para el nacimiento de la organización horizontal de grupos militantes. Al mismo tiempo anónimo y espectacular, el movimiento-rizoma juega con la oscuridad y la luz, e Internet es ese medio que permite a cada uno regresar o abandonar el movimiento en todo momento.

La herramienta Internet ha evolucionado mucho hoy en día y está inserta en sus usos. Bill Gates resumía la situación parafraseando la célebre cita de Winston Churchill⁸ de 1940 a propósito de los gloriosos pilotos de la *Royal Air Force*: “Jamás en la historia la innovación había ofrecido tantas posibilidades a tantas personas en tan poco tiempo”. Pero Axelle Tessandier nos alerta a propósito de los usos posibles del Internet moderno: “Debemos revolucionar la educación para fomentar la creatividad y debemos enseñar a nuestros niños a jugar, a arriesgarse y a crear. No enseñando a nuestros niños las artes liberales obstaculizaremos su capacidad de innovar”⁹. Y en este sentido, como lo señala Pierre d’Huy (2012), eso que quedará como el símbolo de los últimos años de Steve Jobs es una simple diapositiva que él va sistemáticamente a utilizar idénticamente en sus últimas (re)presentaciones. La última vez, fue para el lanzamiento del iPad2. Steve Jobs pidió a su auditorio que lo perdone por utilizar por tercera vez esta diapositiva, y después se justificó diciendo: “Pero ella vale verdaderamente la pena de repetirse”. Se trata de la fotografía de un poste indicador con dos anuncios. Los números 600 y 1500 confirman que se trata de carteles como aquellos que encontramos un poco en todos partes en Estados Unidos en el cruce de dos avenidas. Podemos leer en ellos “Tecnología” y “Arte liberal”. Esta metáfora ha sido intencionalmente presentada por Steve Jobs como la clave de un mensaje filosófico que permite comprender Apple. Su post-scriptum.

Como lo explica Pierre d’Huy, esta diapositiva tiene una historia. En realidad, ella ha sido inspirada por Edwin Land, el fundador de la sociedad Polaroid, a quien Steve Jobs admiraba enormemente:

“Siempre me sentí atraído por la rama de las humanidades cuando era

pequeño, pero me gustaba la electrónica. Entonces leí algo que había dicho uno de mis héroes, Edwin Land, de Polaroid, acerca de la importancia de la gente capaz de mantenerse en el cruce entre las humanidades y las ciencias, y decidí que eso era lo que yo quería hacer” (en Isaacson, 2011:14).

Steve Jobs, en una entrevista a la revista *Rolling Stones* en 1994, se define él mismo como un simple fabricante de herramientas -a *tool builder*. Un fabricante de herramientas que no tiene por objetivo aquello que toda la industria de la computadora personal microsoftiana va a buscar obtener: un simple mejoramiento de la productividad individual. Es esto, sin duda, a lo que Steve Jobs hace referencia. Su visión consiste, en consecuencia, en poner la tecnología al servicio del conocimiento. O incluso a una cierta forma de cultura general. La computadora de Apple serviría entonces para cultivarse a sí mismo a diferencia de la computadora Microsoft que estaría al servicio de la performance profesional. Bill Gates insistirá durante toda su carrera sobre el hecho de que el sistema de educación debe estar íntimamente ligado a saberes que crean directamente empleos. Steve Jobs preconiza lógicamente un acceso a un conocimiento más general, un conocimiento abierto, sin objetivo directo o práctico, pero que eleva y mejora las capacidades creativas. Aquello para subrayar una cierta visión específica de la concepción de una computadora individual en cuanto a su utilidad.

Sin embargo, tenemos que tomar en cuenta también los vínculos y, en consecuencia, los usos de Internet. Ello amerita otro interrogante que podemos realizar en conjunto con Peter Singer, profesor de bioética en Princeton: “Cuando nos preguntamos si la acción de *WikiLeaks* es verdaderamente susceptible de hacer progresar la democracia en el mundo, yo pienso que la primavera árabe proporciona un elemento de respuesta”. Julian Assange, fundador de *WikiLeaks*, rompe con las teorías clásicas que piensan el poder en términos de riqueza o de fuerza. Assange razona en términos de circulación de información:

“En esta óptica las organizaciones poderosas (estados, armadas, multinacionales, bancos...) pueden ser comparadas a casillas. Ciertas informaciones entran en ellas, y otras salen. Ciertas informaciones se tienen en secreto. Para que los ciudadanos ejerzan un real control democrático sobre sus élites políticas y económicas, el sistema electoral

no es suficiente, es indispensable que se puedan ver esos flujos de información. Este razonamiento, simple, ha llevado a Assange a crear WikiLeaks, es decir, a apostar que los organismos de poder abrigaban en su interior seres morales, deseosos de revelar los abusos y los crímenes de los que eran testigos, cuando es el caso” (Lacroix, 2012: s/d)¹⁰.

Según Assange:

“Las posibilidades editoriales que ofrece Internet son evidentemente una maravilla y yo tuve la ocasión de apreciarlas plenamente. En Internet, las barreras para entrar, es decir, el capital requerido para devenir en editores, son mínimas. Pero Internet no es solamente un espacio de expresión. Es igualmente el sistema de vigilancia más sofisticado que jamás ha existido. La información que viene de abajo, de aquellos que no tienen el poder, es pasada por el tamiz de este sistema de vigilancia. Internet está atravesado por estas dos tendencias contradictorias y yo no estoy seguro de que la libertad de expresión predominará, como pudimos suponerlo hace mucho tiempo. Los poderes de vigilancia de las empresas recolectoras de datos han proliferado como un cáncer no diagnosticado. Estimo que la cantidad de informaciones públicas actualmente crece más lento que la cantidad de informaciones privadas retenidas por grupos poderosos. El stock de informaciones privadas o secretas es tan enorme que si usted publica un fragmento ínfimo (como nuestros 251.000 cables diplomáticos norteamericanos) ello sobrepasa ya las dimensiones habituales de nuestra imaginación” (en Lacroix, 2012: s/d).

Cuando en diciembre de 2010 *WikiLeaks* fue imposibilitado para recibir donaciones después de haber publicado unos cables diplomáticos (Rivière, 2011), un acto de resistencia denominado “*operation Payback*” fue organizado por *Anonymous*, meta-red especializada en ataques informáticos espectaculares en nombre de la libertad de expresión y de la justicia social, que atacó los sitios de MasterCard, Visa, Pay Pal y Bank of America. En su haber cuentan también con los ataques a la multinacional Arcelor Mittal, al gabinete de informaciones privadas americano Stratfor, unas decenas de miles de datos personales robados, el ataque al ministerio de la defensa sirio en agosto de 2011, en junio de 2011 al sitio de policía española; y en enero de 2011 los *Anonymous* intervienen de manera muy organizada en Túnez atacando sitios gubernamentales.

Anonymous no es “uno” sino múltiple: no se trata ni de un grupo ni de una red, sino de un colectivo o, más precisamente, de colectivos en plural que se apoyan los unos sobre los otros. Unos colectivos deliberadamente desprovistos de jefes, que rechazan el principio de la representación en

beneficio de la participación directa de cada uno a proyectos concretos. Unos colectivos temporarios que podemos describir también como “enjambres”, *swarms* en inglés (Pisani, 2002). “Todo el mundo es voluntario libre (...) La única manera de dirigir consiste en ganar el apoyo de los otros” (Falkvinge, 2001).

Clay Shirky (2008) ha identificado 3 elementos indispensables en la aparición de este tipo de cooperación flexible: una promesa, una herramienta y un acuerdo. La *promesa* es el llamado al combate. Las *herramientas* están disponibles en línea (por ejemplo el famoso software *Low Orbit Ions Cannon* [LOIC], referente a “*La guerra de las galaxias*” y al juego de video *Command & Conquer*). El *acuerdo* se refiere a las condiciones aceptadas por cada individuo incluido en el espacio colectivo de acción. Para una cierta durabilidad hace falta un cuarto elemento, un *horizonte común* que “permite a los miembros dispersados de una red reencontrarse mutuamente, como viviendo en el mismo universo imaginario de referencias” (Holmes, 2007: s/d¹¹).

Nada es archivado, la sola memoria que vale es aquella de los internautas. La repetición y el compromiso han creado una cultura donde desaparecen las individualidades y los orígenes, una tradición de la “burla ultra coordinada” *dixit* Gabriella Coleman (2011: s/d¹²), antropóloga de la cultura geek. En función de las circunstancias y de las operaciones, una infinidad de combinaciones “promesa-herramienta-acuerdo” son posibles. De allí los siguientes slogans: “La piratería es la libertad”; “Ellos hablan de piratería, nosotros hablamos de libertad” (Leviatán o anti-Leviatán); “Nosotros somos anónimos. Nosotros somos una legión. Nosotros no perdonamos. Nosotros no olvidamos. Prepárense para nuestra llegada.”; “Los conceptos jurídicos de propiedad, de expresión, de identidad, de movimiento y de contexto no nos conciernen, puesto que ellos están fundados sobre lo material. Ahora bien, aquí no hay materia. Nosotros somos una nación soberana”.

Como lo indica Félix Stalder:

“Cualquiera que sea su fuerza, la espontaneidad a gran escala no puede medirse en las instituciones establecidas, sino bajo la forma de la destrucción. Esta forma de organización no tiene por objetivo construir instituciones alternativas. Ella colabora a la formación de un horizonte común de oposición que facilitará posiblemente la acción futura. Ella ya ha



fisurado los muros que parecían indestructibles. Son otros los protestantes que transformaran esas fallas en aperturas” (2012: s/d¹³).

Como lo muestra Gabriella Coleman (2011) –antropóloga de la Universidad McGill de Montreal y autora de numerosos ensayos sobre el tema como su *Our Weirdness Is Free–*, *Anonymous* ha devenido en una marca y como tal ella es, a su vez, pirateada. En efecto, el movimiento se encuentra posiblemente en vías de cambiar de naturaleza, víctima de su éxito. En Europa, los militantes ecologistas y de izquierda se bautizan *Anonymous* y dirigen acciones sin vínculo con el espíritu *Lulz*. Precio de la gloria, investigadores en ciencias sociales se adueñan del movimiento.

Remarcando que *Anonymous*, contrariamente a los hackers libertarios, no posee “ni filosofía durable, ni programa político, ni trayectoria definida”, Gabriella Coleman (2011) afirma que ha sobrepasado ampliamente el marco de Internet y ha sabido imponerse en el seno de la sociedad norteamericana como “una de las operaciones políticas más hábiles y más eficaces de estos últimos años”. Así, su éxito viene, ante todo, de su capacidad de

“nutrirse del profundo desencantamiento al respecto del *status quo*. No tiene necesidad de proponer una visión utópica o un programa de reformas, puesto que ofrece un ‘principio de esperanza’, a la vez vago y global. De hecho, su mensaje está contenido en su modo de funcionamiento: alentar a la juventud occidental a ‘abandonar el individualismo al provecho del colectivismo’. El reverso de la moneda: ‘la orientación general de *Anonymous* queda a menudo opaca, incluso para aquellos que están en el interior’ (Coleman, 2011: s/d¹⁴).

Pero como lo indica John R. Searle:

“La intencionalidad colectiva presupone, en un segundo plano, un sentido de comunidad, un sentido de estar en grupo, de “estar unidos”; es decir que presupone un sentido de los otros siendo más que simples agentes conscientes, siendo miembros reales o potenciales de una actividad de cooperación” (1991: 241).

En este sentido, podemos decir que el capital militante se construye, en parte, por y a través del grupo. Según Frédéric Matonti y Franck Poupeau:

“hablar de capital militante es insistir en una dimensión del compromiso, del cual el capital político da cuenta de manera insuficiente. En efecto, el capital político puede ser considerado como una forma de capital simbólico (...) Ese capital, ligado a la representación colectiva que el grupo le atribuye, está ‘fundado en la creencia’, con la apuesta esencial ‘de

acumular el crédito y de evitar el descrédito'. El capital militante se distinguiría entonces del capital político (...) incorporado bajo las formas de técnicas, de disposiciones a actuar, intervenir, o simplemente obedecer, recubre un conjunto de saberes y de saber-hacer movilizables durante acciones colectivas, luchas inter o intra-partidarias, pero también exportables, convertibles en otros universos, y, así, susceptibles de facilitar ciertas 'reconversiones'" (2004: 7-8).

Esta forma de puesta en red es en cierto modo una puesta en rizoma activista: "Rizoma: tallos subterráneos de plantas vivaces, en desarrollo esencialmente horizontal, que produce brotes en su parte superior y raíces adventicias en su parte inferior". Esta metáfora deleuziana del rizoma es pertinente para nombrar una red activista tal como *Anonymous* (pero para otras también), un movimiento a la vez anónimo y espectacular que juega con la sombra y la luz (Gattolin y Lefevre, 2004). En la obra de Deleuze y Guattari, a la inversa de la imagen lineal del *árbol raíz*, objeto dicotómico caracterizado por una fuerte unidad principal, el rizoma es esta *raíz* sobre la cual vienen a injertarse raíces secundarias formando un ensamble múltiple:

"La realidad natural aparece ahora en el aborto de la raíz principal, pero su unidad sigue subsistiendo como pasado o futuro, como posible (...) Principios de conexión y de heterogeneidad: cualquier punto del rizoma puede ser conectado con cualquier otro, y debe serlo. Eso no sucede en el árbol ni en la raíz, que siempre fijan un punto, un orden" (Deleuze y Guattari, 2002: 11-13).

Los autores incorporan el principio de "ruptura asignificante" que admite que si el rizoma es roto en tal o tal lugar, esta ruptura no comporta su fin sino su recomposición según otras direcciones. Entonces, ¿en qué sentido la red constituye un movimiento rizomático? Por su propagación horizontal, pero también porque constituye un conjunto múltiple en el sentido de que no se puede reducir a ninguno de sus actores –un líder, por ejemplo, por la ausencia de centralidad y de organización jerárquica– ni a la suma de protagonistas, puesto que son difícilmente identificables. El movimiento de propagación silenciosa actúa algunas veces en la oscuridad pero se hace público también por sus intervenciones espectaculares y mediatizadas. Este rizoma activista se caracteriza finalmente por la ausencia de marco, siendo no formal la pertenencia al movimiento.

La red se alimenta, entonces, de otras redes de militantes, que poseen este punto común: formarse por y para la acción. Con un funcionamiento completamente independiente en el plano político y basado en ideas comunes pero con modos de acción específicos en cada grupo, el movimiento no posee identidad sino que es una red de identificación e influencia. Resumiendo, una raíz que se extiende sin que podamos, ni los militantes ni nadie, conocer sus proporciones, una raíz que da ramificaciones.

Esto es lo que indica Jacques Ion en la obra que ha codirigido con Philippe Corcuff y François de Singly: “El modo de asociación que se desarrolla es aquella de la red horizontal de individuos; y tiende a reemplazar la de la red vertical unida de forma piramidal, del agrupamiento más que de los individuos” (2005: 97). Y el mismo autor precisa en la obra que ha co-dirigido con Pierre Bréchon y Bruno Duriez, que las evoluciones que marcan los movimientos sociales:

“se inscriben en un proceso general de emancipación: emancipación en el sentido de toma de distancia con las redes verticales; emancipación en el sentido de desempeño de las obligaciones institucionales del funcionamiento asociativo; emancipación en el sentido de liberación de las obligaciones institucionales primarias y secundarias a partir de las cuales se determinan los compromisos. Lo que puede igualmente caer en tres exigencias mayores para los individuos: salir del espacio cerrado del grupo conocido, poder responder de sí mismo, preservar el espacio íntimo de sí” (2000: 205).

Quisiera concluir invocando la figura tutelar de Walter Benjamin, movilizada por François Cusset, dirigida a los bloggers, internautas, cyberprotestantes y otros adictos a las redes sociales:

“Esto es materia de reflexión (esa actividad lenta e indolente que prohíbe la brevedad de los *tweets*). La persistencia del pasado en el presente más presente, que parece negarlo, ese bazar de pasajes parisinos ya obsoleto en la era industrial, otra obsesión benjaminiana más actual que nunca: la verdad de nuestra época, si es que podemos asirla, se encontrará en el desfase, la discordancia de los tiempos, la remanencia del deseo en el corazón del desastre, o del desastre en el corazón del deseo. De allí su visión del progreso, menos optimista que un epitafio de Cioran, casi tan divertida como una salida de Pierre Desprogres: el progreso, es ese cúmulo de basura que se amontona sobre el Ángel de la Historia, sentado encima, de espalda al porvenir, por no haber podido despegar, con sus alas todas enredadas por los vientos de la negación” (Cusset, 2012: 35).

Referencias bibliográficas

AKRICH, Madeleine. (1990). "De la sociologie des techniques à une sociologie des usages". *Techniques et Culture*, 16, 83-110.

BEY, Hakim. (1991). *The Temporary Autonomous Zone : Ontological Anarchy, Poetic Terrorism*. New York: Autonomedia.

CALLON, Michel y LATOUR, Bruno. (2006). Le Grand Léviathan s'apprivoise-t-il? En Madeleine Akrich, Michel Callon y Bruno Latour, *Sociologie de la traduction. Textes fondateurs* (pp. 11-32). Paris: Presses de l'École des Mines de Paris.

CARDON, Dominique y GRANJON, Fabien. (2005). Médias alternatifs et média-activistes. En E. Agrikoliansky, O. Fillieule, N. Maier (Dir.), *L'altermondialisme en France. La longue histoire d'une nouvelle cause* (pp. 175-198). París: Flammarion.

COLEMAN, Gabriella. (2011). "Anonymous, du lulz à l'action collective". Recuperado de: <http://owni.fr/2011/12/12/anonymous-lulz-laction-collective-wikileaks-hackers/>

CUSSET, François. (2003). *French theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cie et les mutations de la vie intellectuelle aux Etats-Unis*. Paris: La Découverte.

CUSSET, François. (2012). "Reviens, Walter, ils sont devenus fous!" *Politis*, 1188. Recuperado de: <http://www.politis.fr/Reviens-Walter-ils-sont-devenus,16967.html>

D'HUY, Pierre. (2012). "Steve Jobs, post-scriptum". *Médium. Transmettre pour innover*, 30, 17-27.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.

FALKVINGE, Rick. (2001). "Swarmwise : What is a swarm?". Recuperado de: <http://falkvinge.net/2011/08/01/swarmwise-what-is-a-swarm/>

GATTOLIN, André y LEFEVRE, Thierry. (2004). "Stopub : analyse provisoire d'un rhizome activiste". *Multitudes. Revue politique artistique philosophique*, 16. Recuperado de: <http://multitudes.samizdat.net/Stopub-analyse-provisoire-d-un>

HOLMES, Brian. (2007). "Swarmachine". Recuperado de :

<http://brianholmes.wordpress.com/2007/07/21/swarmachine/>

ION, Jacques. (2000). L'évolution des modes d'engagement dans l'espace public. En Pierre Bréchon, Bruno Duriez, Jacques Ion (Dir.), *Religion et action dans l'espace public* (pp.199-210). Paris: L'Harmattan.

ION, Jacques. (2005). Individualisation et engagements publics. En Philippe Corcuff, Jacques Ion, François de Singly (Dir.), *Politique de l'individualisme. Entre sociologie et philosophie* (pp. 88-112). Paris: Éditions Textuel.

ISAACSON, Walter. (2011). *Steve Jobs. La biografía*. México: Debate.

LACROIX, Alexandre. (2012). "Dialogue entre Julian Assange et Peter Singer". *Philosophie magazine*, 55. Recuperado de: <http://www.philomag.com/lepoque/julian-assange-peter-singer-changer-le-monde-mode-demploi-1393>

MATONTI, Frederic y POUPEAU, Franck. (2004). "Le capital militant. Essai de définition". *Actes de la recherche en sciences sociales*, 155, 5-11.

PISANI, Francis. (2002). "Guerre en réseaux contre un ennemi diffus". Recuperado de: <http://www.monde-diplomatique.fr/2002/06/PISANI/16559>

RIVIERE, Philippe. (2011). "WikiLeaks, mort au messenger". Recuperado de: <http://www.monde-diplomatique.fr/2011/01/RIVIERE/20058>

SEARLE, John R. (1991). L'intentionnalité collective. En H. Parret (Dir.), *La communauté en paroles. Communication, consensus, ruptures* (pp. 227-243). Liège: Mardaga.

SHIRKY, Clay. (2008). *Here Comes Everybody : the power of organising without organisations*. New York: Penguin Press.

STALDER, Felix. (2012). "Anonymous, de l'humour potache à l'action politique". Recuperado de: <http://www.monde-diplomatique.fr/2012/02/STALDER/47401>

STERLING, Bruce. (1992). *The Hacker Crackdown : Law and Disorder on the Electronic Frontier*. New York: Bantam.

STIEGLER, Bernard. (2002). *La técnica y el tiempo I: El pecado de Epimeteo*. Hondarribia, España: Hiru.

VIRILIO, Paul. (1993). *L'Art du moteur*. Paris: Éditions Galilée.

Notas

¹ “La réalité de l’information est toute entière contenue dans sa vitesse de propagation”.

² “Rien de plus libérateur qu’une pensée intuitive, fragmentaire, intempestive, une pensée qui, pour percer l’épaisseur du présent, préfère les contretemps, et pour rester en prise refuse de faire œuvre”.

³ A propósito de Walter Benjamin.

⁴ Este texto fue redactado en la primavera de 2012.

⁵ *Verizon Communications Inc.* (históricamente *Bell Atlantic Corporation*) es una importante empresa norteamericana de telecomunicaciones, que se encuentra en el mercado de los servicios móviles con *Verizon Wireless*, en la telefonía fija en los Estados Unidos con *Verizon Telecom*, en el mercado de las empresas con *Verizon Business* y en el mercado internacional por el intermedio de numerosas filiales y participaciones financieras.

⁶ Anonymous es un grupo de “*hacktivistas*” que se manifiestan particularmente por internet. El nombre del colectivo es considerado como una *mot-fourre-tout*, es decir, un término amplio y ambiguo que designa a miembros de algunas comunidades de internautas que actúan de forma anónima con un objetivo particular. Las acciones informáticas y físicas atribuidas a Anonymous son obras de activistas no identificados. Durante las manifestaciones físicas del colectivo, los integrantes están generalmente enmascarados. Ellos se presentan como defensores del derecho a la libertad de expresión dentro y fuera de Internet. Aun cuando no esté vinculado a una entidad específica, muchos sitios de Internet están fuertemente asociados al movimiento, especialmente los boletines electrónicos tales como *4chan* y *Futaba*, sus wikis respectivos, la *Encyclopedia Dramatica*, así como también ciertos foros. Después de una serie de manifestaciones controvertidas, ampliamente difundidas, y de ataques informáticos realizados por Anonymous en 2008, los incidentes vinculados a este grupo han aumentado fuertemente. En consideración de estas capacidades, Anonymous fue presentado por la cadena televisiva norteamericana CNN como uno de los tres principales sucesores de WikiLeaks.

⁷ Lulz Security o LulzSec es un grupo de *hackers grey hat* responsable de numerosas intrusiones informáticas. La más conocida de ellas, efectuada en 2011, es una intrusión y robo de datos en una red mantenida por Sony que le habría permitido comprometer más de un millón de cuentas. El grupo sería igualmente responsable de la no-disponibilidad del sitio web de la CIA. Ha obtenido una gran cobertura mediática a causa de la importancia de sus víctimas y de los mensajes sarcásticos que difundían seguido a sus ataques. El 25 de junio de 2011, el grupo anuncia el fin de sus actividades. El conjunto de integrantes del grupo es arrestado el 6 de marzo de 2012.

⁸ “Never in the field of human conflicts was so much owed by so many to so few”.

⁹ “We need to **revolutionize education** to encourage creativity and need to teach our kids to play, take a chance and create. By not teaching our children liberal arts we will hinder their capacity to innovate”. Axelle Tessandier, *The Next Web* (via [Steve Jobs: Liberal Arts Essential for Innovation - THE DAILY RIFF - Be Smarter. About Education.](#)) (via [revolutionizeed](#))

¹⁰ Extraído de <http://www.philomag.com/lepoque/julian-assange-peter-singer-changer-le-monde-mode-de-emploi-1393> Consultado en marzo de 2012.

¹¹ Extraído de <http://brianholmes.wordpress.com/2007/07/21/swarmachine/> Consultado en marzo de 2012.

¹² Extraído de <http://owni.fr/2011/12/12/anonymous-lulz-laction-collective-wikileaks-hackers/> Consultado en marzo de 2012.

¹³ Extraído de <http://www.monde-diplomatique.fr/2012/02/STALDER/47401> Consultado en marzo de 2012.

¹⁴ Extraído de <http://owni.fr/2011/12/12/anonymous-lulz-laction-collective-wikileaks-hackers/> Consultado en marzo de 2012.

Fecha de recepción: 20 de mayo de 2013. Fecha de aceptación: 28 de junio de 2013.